

TEMA DEL DÍA SÁBADO NEGRO DE ALBACETE

TRES VISIONES LITERARIAS

Una pequeña muestra de los casi 30 autores presentes en la capital manchega por espacio de unas pocas horas sirve para mostrar la enorme variedad cultural que se concentró en una esquina de la ciudad

E.FERNÁNDEZ | ALBACETE

efernandez@latribunadealbacete.es

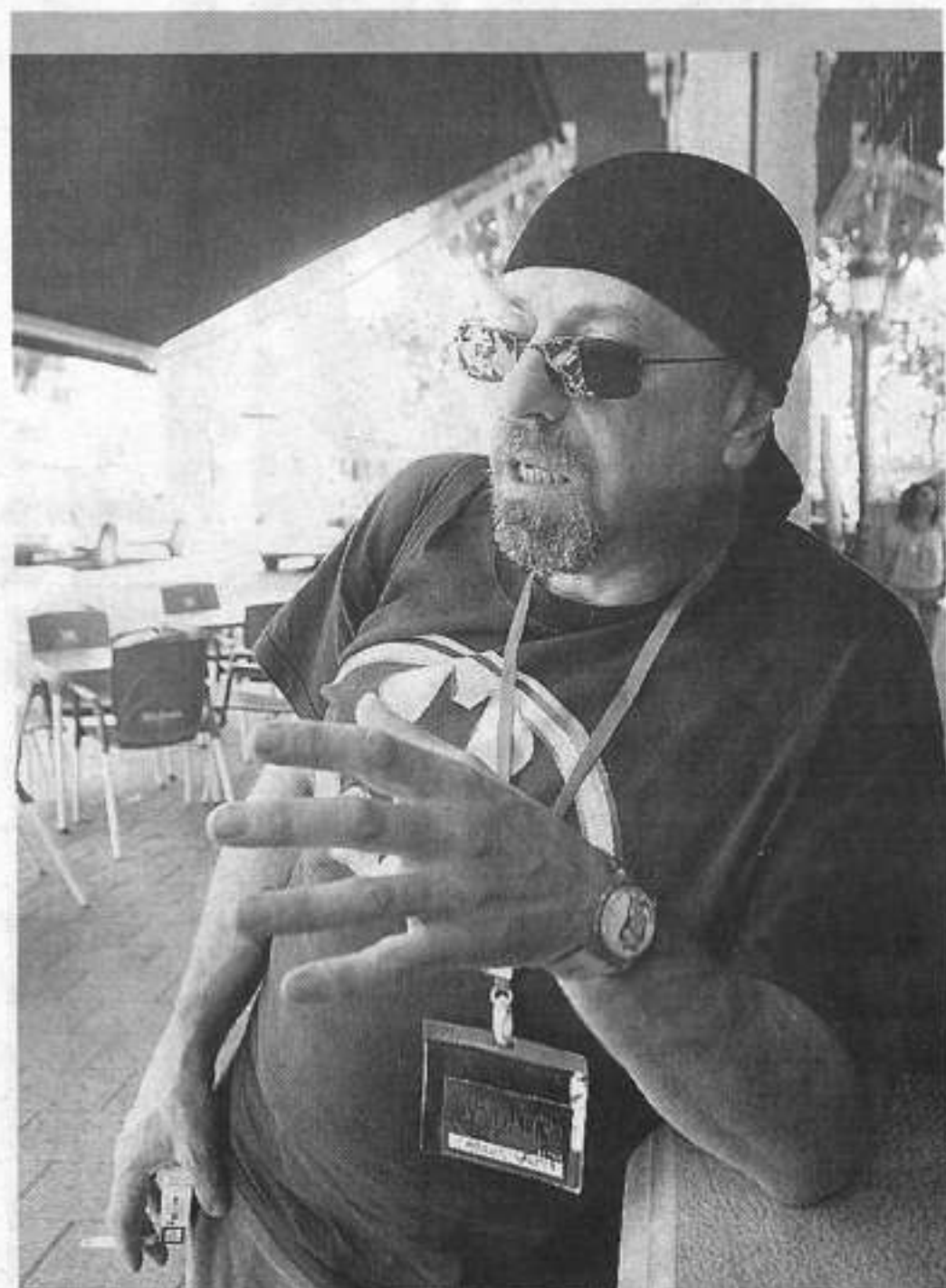
Podrían haber sido otros tres autores. Podríamos haber ele-

gido otros tres ejemplos de la enorme variedad que se concentró ayer, por unas pocas horas, en una esquina de Albacete. Pero es, con todo respeto, nuestra elec-

ción. Un autor que vive a caballo de dos países, como es Carlos Salem; otro que busca varios países en uno solo, Marcelo Luján; y, finalmente, una autora que practi-

ca con el mayor de los orgullos -y de las calidades- un género tan menospreciado en España como la novela romántica, Menchu Garcerán, aunque entrando tam-

bién de lleno en el género de la intriga político-económica de altos vuelos. Tres ejemplos perfectos de la gran ambición literaria de un pequeño gran certamen.



CARLOS SALEM
'UN JAMÓN CALIBRE 45'

«Madrid puede llegar a ser muy dura justo cuando se queda vacía»

Decía un ministro de Alfonso XIII que Madrid, en verano, con dinero y sin la familia era casi, casi como Baden-Baden. Pero ese ministro no decía nada de lo dura que pueda ser la Villa y Corte en agosto, sin familia, ni amigos, ni raíces, sin dinero y, encima, siendo víctima de un equívoco que te pone en manos de un matón capaz de absolutamente todo. Ese es el punto de partida de *Un jamón calibre 45*, la última novela de Carlos Salem (Buenos Aires, 1959).

«El protagonista es un periodista al que le prestan una casa en Madrid como un favor -explica- y él no conoce a la dueña, se la prestan sin que llegue a verla; un día, aparece un matón, enorme, intimidante, que viene a buscar a la mujer y no se cree que no la conozca porque, precisamente, él está viviendo en su casa, así que le obliga, literalmente, a buscarla, aunque ni la conoce ni sabe nada de ella».

El libro también tiene mucho que ver con algo que conoce bien el propio Salem, el desarraigo, la sensación de no conocer a nadie ni tener raíces, de vagar sin rumbo a la búsqueda de algo a lo que agarrarse, aunque a veces ni siquiera se sabe qué es ese 'algo'. Pero también es una obra que destila puro humor ibérico, esto es, que sabe sacar una sonrisa pero con mucha mala uva.

«El protagonista tampoco es un héroe -puntualiza- es alguien normal, que se ve en medio de un torbellino que no entiende ni esperaba, cuando él solo quería tener un rincón tranquilo donde poder trabajar y hay, además, otro protagonista, la ciudad de Madrid, lo dura y distinta que puede llegar a ser justo cuando se queda vacía».

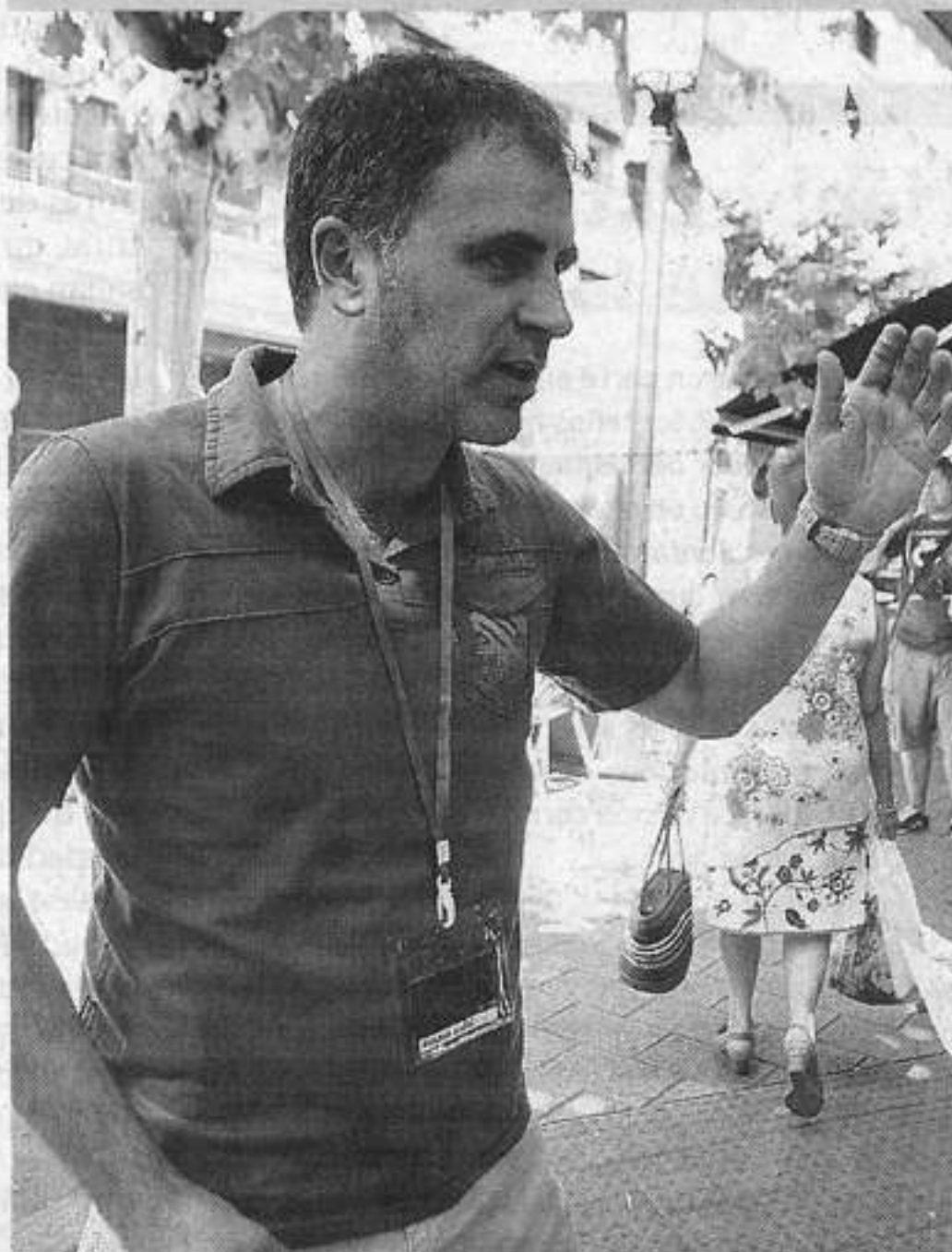
MARCELO LUJÁN
'MORAVIA'

«En Argentina, hay cientos de naciones distintas, muchas ignoradas»

Marcelo Luján (Buenos Aires, 1973) es el autor de *Moravia* una novela sobre los peligros de jugar con las apariencias en comunidades muy cerradas, como son los emigrantes checos afincados en medio de la Pampa argentina. «La historia arranca de una forma muy convencional, muy familiar para todos los que hemos tenido un pariente emigrado -señala- una persona regresa, después de haber hecho fortuna, al lugar donde se crió y vuelve tan cambiado que no le dice a nadie quien es, ni siquiera a su madre».

El error y el desencadenante de la tragedia es que, al mismo tiempo, empieza a comportarse como los antiguos indios que volvían a España en los años 50 y 60 con el cochazo americano, el 'haiga'; empieza a hacer ostentación de su estatus, de su poder, de su fortuna, lo que acaba por desencadenar una espiral de rencillas y envidias que alcanzan a su círculo más íntimo.

«La novela tiene mucho de tragedia a la antigua usanza, de tragedia griega en la que hay sentimientos, insitintos que compartimos todos los seres humanos -explica- pero también pone de relieve una serie de realidades muy poco conocidas sobre Argentina; suele pensarse que el mío es un país de españoles e italianos, pero eso solo es cierto en parte, hay cientos de nacionalidades distintas, y algunas no se asocian, en absoluto, al país, como es el caso de las comunidades centroeuropeas que pueden llegar a formar círculos muy cerrados. Es una realidad que, por ejemplo, ahora mismo se empieza a vivir en la propia Albacete, tras el aluvión de inmigrantes que hubo en los últimos años».



MENCHU GARCERÁN
'LA FÓRMULA DESEADA'

«España es de los pocos países que menosprecian la novela romántica»

Tal y como ella misma lo cuenta, el argumento del libro de Menchu Garcerán, *La Fórmula Deseada* (Cartagena, 1960) contiene una trama que podría ser el punto de partida de un best-seller al estilo de John Grisham: «hay una fórmula, de un medicamento capaz de curar la enfermedad de Parkinson; en torno a esta fórmula, hay una serie de intereses de todo tipo, económicos y políticos, porque un medicamento así es algo muy jugoso; los protagonistas son una científica, una investigadora española, y su jefe, un inglés que se enamora de ella, y ambas tramas, la policíaca, más bien de espionaje industrial, y la romántica, van en paralelo, aunque ella, al principio, no siente el menor interés por él».

Esta novela ya cuenta con el reconocimiento de un galardón, el V Premio Terciopele de novela romántica, una etiqueta con la que ella se siente muy a gusto «aunque la categoría de novela romántica tiene un matiz muy despectivo en España, donde no es vista como un género o un subgénero, sino simplemente como algo ajeno a la cultura, cuando en otros países, no es así».

Como buena filóloga, sabe de lo que habla: «para mí, el mejor ejemplo es Tolstói y su *Anna Karenina*, ¿es que eso no es una novela romántica? -se pregunta- y nadie niega que eso sea de una de las obras mejor logradas de la historia de la literatura o, yéndonos al mundo anglosajón, todas las novelas de Jane Austen, o de las hermanas Brontë». Lo curioso es que es un género en alza «aunque nadie admite leerlo, nadie parece haber leído nunca un solo libro del género, aunque sus ventas no dejan de crecer».